

An abstract painting by Ariel Mlynarzewicz, featuring bold, expressive brushstrokes in a vibrant color palette of blue, yellow, purple, red, and green against a pinkish background. The composition is dynamic and layered, with various textures and colors overlapping. The text is overlaid on the top and bottom of the image.

REVOLUCIONARIOS

ARIEL MLYNARZEWICZ

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Revolucionarios: iconografía del Bicentenario	
Jorge Coscia	13
Las formas de la Revolución	
Marcela Cardillo	15
El legado	
Araceli Bellotta	17
Revolucionarios	
Ariel Mlynarczewicz	19
La exposición	21
San Martín	
Hugo Chumbita	24
Belgrano	
Gabo Ferro	28
Simón Bolívar	
Diana Hamra	34
Castelli	
Araceli Bellota	38
Dorrego	
Hernán Brienza	42
Moreno	
Norberto Galasso	46
Juana Azurduy	
Hebe de Bonafini	48
Manuela Sáenz	
Osvaldo Bayer	52
Monteagudo	
Mario "Pacho" O' Donnell	54
Güemes	
Araceli Bellota	58
Listado de obras	67

LAS FORMAS DE LA REVOLUCIÓN

MARCELA CARDILLO

Directora del MNBA

No siempre resulta sencillo, ver a nuestros patriotas como revolucionarios. Bajarlos del mármol, trasladarlos a nuestra cotidianidad. Los tenemos en imágenes de actos escolares, siempre immaculados, perfectos, infalibles.

Por suerte, al transcurrir la vida los vamos descubriendo en su carnadura más humana. Y por cierto, vamos incorporando revolucionarios que muy difícilmente fueran referenciados como tales en las aulas.

La obra de Ariel Mlynarzewicz, con sus trazos profundos, vibrantes, vivos, nos permite imaginar de manera más fácil a estos próceres como revolucionarios. Se los percibe desafiantes, siempre en movimiento. Sabiendo que nada de lo establecido era inamovible. Que la historia siempre está por escribirse.

En esta muestra están, claro, los indiscutibles. Allí, ubicamos a San Martín y a Belgrano por derecho propio. Por prepotencia de coraje y de talento, digamos. También están esos otros personajes de nuestra historia que son, sin demasiadas discusiones al respecto, revolucionarios: porque le imprimieron al tiempo histórico que les tocó vivir su propia dinámica y estilo, no pocas veces adelantándose a su época. Moreno, Castelli, Güemes...

Pero Mlynarzewicz consagra como Revolucionarios también a varios que no suelen estar en el podio de modelos que hay que seguir como verdaderos emancipadores de la patria (Monteagudo, Azurduy, Sáenz), y que efectivamente lo son. El artista ahí avanza un paso más y lo hace acompañado de buenos guías historiadores, que funcionan como Virgilos del pasado argentino.

Las condiciones políticas e históricas actuales justifican consagrar un viejo-nuevo panteón de héroes latinoamericanos. La historia de la emancipación latinoamericana está más viva que nunca en estos tiempos que corren.

Mlynarzewicz nos propone visitar esa iconografía patriótica tradicional, que puebla las plazas latinoamericanas, desde Caracas hasta Ushuaia, haciéndola más cercana, más contemporánea. Acercándonosla. Acto de apropiación simbólica que busca, se me hace, poner a los grandes hombres y mujeres a la altura de los pueblos que todavía hoy insisten en emanciparse y construir su propio horizonte de libertad.

Creo que esta muestra es precisamente eso: bajar del caballo a esos héroes del parnaso, para darles una dimensión humana, y por eso mismo justamente más heroica. Si tienen que servir como guías de una construcción política emancipatoria (en la que todavía estamos embarcados y de la que falta tanto por hacer) es preciso que el panteón esté a nuestra altura, para que sea política y culturalmente productivo.

Porque si los gobernantes latinoamericanos se parecen cada vez más a sus pueblos, entonces es necesario que nuestros próceres hagan lo suyo también.

Lo que ha ocurrido en Latinoamérica en este siglo XXI, en término de transformaciones sociales, económicas y políticas, no ha sido en vano. Y Mlynarzewicz con sus pinturas viene a recordárnoslo.